

Investigación–intervención en la construcción disciplinar

Adriana Ornelas: Daremos inicio a este conversatorio que tiene como propósito discutir la importancia de la investigación en la construcción de la disciplina y el vínculo con la intervención del Trabajo Social.

Silvia Galeana: La investigación es un mecanismo para la producción de conocimiento y para la difusión o retroalimentación de ese conocimiento, que de alguna forma resulta un medio fundamental para la construcción disciplinar y para otras dimensiones de la misma profesión, como son la docencia, el ejercicio profesional. Pero tal vez donde yo pondría el énfasis es en que, para que este realmente logre su cometido de contribuir a la construcción de disciplinar, deben de establecerse ciertas condiciones que van desde el punto de vista de direccionalidad de la misma investigación y cierto tipo de organización en cuestión administrativa.

Si ustedes se ponen a revisar las diversas organizaciones académicas en torno a la investigación, son escasas las que tienen un eje dirigido hacia lo que es la construcción teórica del Trabajo Social, un enfoque digamos epistémico del Trabajo Social. Me refiero a la cuestión de definir o agrupar la investigación que a su interior agrupen proyectos muy específicos o sublíneas, por ejemplo, un aspecto que me

parece importante es la cuestión histórica y de identidad en el Trabajo Social. Estoy hablando solo sobre temáticas que están relacionadas con la construcción disciplinar. Y, por otra parte, tal vez me atrevería a proponer un eje sobre metodología, en donde la categoría sustancial –el eje– sería la intervención donde se rescaten precisamente propuestas innovadoras.

María Luisa Brain: Creo que es muy importante la investigación de Trabajo Social, porque a partir de esta yo le vería una dualidad, que son dos orientaciones: una que tiene que ver con la construcción de conocimiento acerca de problemas sociales, que son parte de nuestro de nuestro objeto de intervención, y también recuperar como objeto de estudio a la intervención en el Trabajo Social, que nos apoya a la construcción disciplinar. Me parece que la construcción disciplinar tiene mucho que ver con la necesidad de fortalecer la investigación en Trabajo Social, porque, por un lado, tenemos muchas experiencias prácticas, muchas experiencias de intervención, pero no hacemos investigación sobre esas experiencias, no las sistematizamos, no las revaloramos y, por lo tanto, no podemos contribuir a la construcción de métodos, de metodologías, de modelos de intervención, de una definición más clara de lo que son las técnicas, los ins-

trumentos y los métodos, pero desde la propia orientación del Trabajo Social y no desde la sociología o de otras disciplinas. Por otra parte, me parece que las investigaciones nuestras, a veces, carecen del respaldo teórico, pues nuestros referentes teóricos están insuficientemente precisados. Me parece que ahí todavía tenemos que trabajar también un poco, tanto en el proceso metodológico como en el sustento teórico, para respaldar los resultados de la investigación en Trabajo Social.

José Luis Sainz: Todos entendemos cómo es que la investigación interviene en la construcción de la propia disciplina en el Trabajo Social y nos queda claro, por lo tanto, también que la investigación son procesos de indagación para adquirir un conocimiento, profundizar más en un conocimiento determinado, que esté relacionado precisamente con aquellas situaciones que como profesión se viven continua o cotidianamente. Sería conveniente dejar bien claro qué nos compete como profesionales en el Trabajo Social, ya hablando de lo que estamos nosotros estamos viviendo en la actualidad, en cuanto a esta construcción disciplinar, dejando un poquito de lado este devenir histórico de la propia profesión.

También reforzando lo que ya las antecedentes compañeras mencionaban, en cuanto a cómo es que nosotros tenemos que ir construyendo la propia disciplina tomando en consideración muchos aspectos como son, por ejemplo, la construcción teórica, como es la interdisciplina, como por ahí lo mencionaban algunos autores

respecto a la importancia de la investigación y la transdisciplina, y, sobre todo, esta relación que existe entre la investigación y la construcción de marcos teóricos que de alguna manera nos van a fortalecer como disciplina del Trabajo Social. Yo creo que es muy importante hablar de investigación porque, a través de esto, pues nosotros podemos dejar claro qué es lo propio, qué es lo nuestro en la investigación y no simplemente visualizarla como aquel trabajo que se hace en determinadas áreas de intervención. Yo creo que es fundamental en la construcción disciplinar, porque es uno de los aspectos más importantes en torno a cómo nos identifican como profesión en el quehacer de la propia profesión.

Nelia Tello: El hecho social existe en el Trabajo Social. Como cualquier otra disciplina de la ciencia, se constituye solo en la medida en que se hacen observaciones reflexivas y conceptualizaciones que se distinguen de otra mirada de la ciencia. La construcción de una nueva disciplina exige una mirada no tan nueva, que exige una mirada que sea diferente de las existentes; de lo contrario, no hay otra disciplina, es más de lo mismo. Trabajo Social, en este caso, se construye para satisfacer una necesidad social que exija respuesta desde lo que es posible y hacia lo que se vislumbra, pero este no se consolida en automático. La existencia de una disciplina depende de que se sea capaz de acumular conocimiento específico en un área determinada, delimitada; es decir, que sea autopoyética. Con esto quiero decir que al alimentarse a sí misma, al replicar su que-

hacer, entonces puede ocupar un espacio con límites propios que permite ya de manera automática su autoreproducción, para que sea en la diferencia y en relación con el sistema del que forma parte que se construya.

Hablando de la construcción teórica conceptual, se constituye en la disciplina en la medida en que se acumula conocimiento desde la diferencia. Se genera y se hace lo mismo que hacen todos los otros desde miradas diferentes con quienes uno se interrelaciona y con quienes hay contactos que son interpretativos –diría Luhmann–, y que en realidad van formando un conjunto pero cada quien desde su propia mirada. Nosotros hemos estado afirmando que el objeto de estudio del Trabajo Social es la intervención, entre ellos, Richmond, Lima, Aquín, Rozas, Carballeda, Mendoza, Matus, nosotros; o sea, todos los que hablamos de Trabajo Social hablamos desde diferentes miradas y le damos énfasis a diferentes perspectivas; sin embargo, todos hablamos de un hacer en Trabajo Social. Yo creo que allí es donde tenemos que estar haciendo la investigación y, como decía María Luisa, pues distinguir entre la investigación que se hace con fines académicos y la investigación que se hace con fines de intervención profesional; una es para construir la disciplina y la otra es para aportar conocimientos a la práctica profesional que sean operativas y pragmáticamente útiles.

Ahora bien, cuando hablamos de intervención en trabajo social no estamos reduciendo la intervención al momento mismo de la acción aislada, sino que nos

estamos refiriendo a la intervención como a un proceso en donde tenemos que hablar de qué es lo que hacemos, dónde lo hacemos, cómo lo hacemos, cuáles son los resultados que obtenemos, cuáles son los problemas que atendemos.

Francisco Calzada: En cuanto la reflexión sobre la construcción, yo le agregaría ahí el conocimiento disciplinar, que obviamente la disciplina se construye, pero se construye a través del conocimiento que se genera. Creo yo que la investigación es el eje medular de ambos lados, y lo preocupante aquí es que lo que permea en el Trabajo Social es que está muy encaminado hacia el hacer y, en consecuencia, la idea genérica es eso: Trabajo Social dirigido al hacer, pero de repente se olvida que el hacer está sustentado en la investigación, o sea, que no podemos tener un hacer, una práctica de intervención, si esta no sustenta la investigación. Y esa parte de la investigación pareciera que está oculta, pareciera que no es relevante, pareciera que lo importante es de inmediato la intervención, entonces separar estos dos elementos, investigación-intervención, me parece que a veces nos genera un serio problema. Habría que verlo de manera paralela, es decir, para intervenir hay que investigar.

A mí me parece que no hay una sola disciplina en la que la investigación no sea importante. Yo he escuchado algunas voces que dicen que esta licenciatura no es para formar investigadores, sino trabajadores sociales, y que entonces no tienen que dominar los procesos de in-

vestigación. Eso sí me preocupa, porque entonces ¿cuál es la diferencia entre los trabajadores sociales y los investigadores? Es como si fueran dos cosas. Me preocupa y mucho, porque uno de los motores de la propia reconceptualización fue cómo fundamentarnos en el método científico, para hacer un conocimiento que aporte directamente a la ciencia y con eso se rompe totalmente con el empirismo. Yo insisto, no podemos pensar en la intervención si no hay una investigación de por medio.

AO: Como ya lo dijeron ustedes, la investigación es importante, pero me parece que hay que pensarla no como un fin en sí misma, sino como un medio, cuya importancia radica en constituirse como una herramienta para la construcción disciplinar, para la construcción de su conocimiento y para la elaboración de estrategias de intervención. Sin embargo, en muchos planes de estudio y planteamientos académicos se asegura que investigar es lo central del Trabajo Social, y eso es lo que a mí me preocupa, que se piense que eso es lo central del hacer Trabajo Social. Además, esa forma de concebirlo vuelve a la idea de la ruptura entre investigación e intervención, cuando desde nuestra perspectiva la intervención ya contiene en sí misma a la investigación; es decir, no hay posibilidad de intervención si no contiene un proceso de investigación. La diferencia es justo que la investigación es con fines de intervención y, por lo tanto, esta la direcciona. Por otra parte, se enseña investigación en una asignatura teórica, después se utiliza en las prácticas escolares en sus

tres modalidades, y, para quienes optan por la titulación vía tradicional o por los estudios de posgrado, también desarrollarán una investigación. Eso está bien. El asunto es que esta se direcciona desde la perspectiva de la intervención, pues ello constituye un elemento fundamental en la especificidad disciplinar. Coincido definitivamente en que mucha de la crítica que se hace al Trabajo Social es que estamos altamente encaminados al hacer, pero cabe señalar que no se ha entendido que ese hacer está fundado en el conocimiento. Yo parto de ahí. Sí, considero que tendríamos que trascender la idea de que se trata de dos cosas separadas, y yo no pondría en el centro de nuestra formación la investigación, sino la intervención. Me parece que los posgrados son justo el espacio que permite irse especializando en este aspecto y que en lo que tendríamos que enfocarnos es en la intervención, entendida como este proceso completo, complejo que ya incluye a la investigación.

SG: Cuando nosotros hablamos de construcción disciplinar pues es enriquecer sus marcos explicativos, enriquecer la diversidad de paradigmas que puede haber y en el caso del Trabajo Social, yo pienso, enriquecer en cuestiones de metodología, ya que un referente sustancial de la profesión es la intervención misma. Mi cuestión es decir que no es que no estemos de acuerdo todos aquí sobre lo importante que es la investigación para la construcción de la disciplina o para la construcción del conocimiento, pero si esa investiga-

ción no se concibe y no se dirige hacia la construcción de ese campo disciplinar, pues se puede seguir investigando como se hace en Trabajo Social: cada quien investigando desde su propia curul, desde tu propio espacio sin que exista un eje articulador que de alguna forma enriquezca el desarrollo conceptual, teórico, metodológico del Trabajo Social, y sobre todo que responda a los cuestionamientos eternos que ha tenido la profesión.

NT: Creo que la investigación como punto para construir disciplina es lo más importante, pero creo que eso no es ningún problema. Todos lo sabemos y estamos de acuerdo. Nuestro problema es cuál es nuestro punto y qué importancia tiene la investigación en la formación. Yo creo que es muy importante, pero creo que lo que tenemos que hacer es intervenir y no nada más investigar. A la mejor nos falta mucho sobre saber investigar bien y ese sería el reto: saber cómo enseñamos y nos enseñamos a investigar bien. Pero no vamos a poder hacer Trabajo Social si no investigamos, y no sabemos ni siquiera métodos de intervención. A la hora que a un alumno le preguntas ¿cuáles son los métodos de intervención?, te contesta con métodos de investigación. Así que por ahí hay algún conocimiento de ello. Pero considero que tendríamos que discutir dos cosas: primero, el problema de la de la construcción de la disciplina, la investigación para la construcción de la disciplina; y segundo, el problema de la formación, entre equilibrar intervención e investigar para intervenir, y reconocer que investigamos desde dife-

rentes miradas no solo de Trabajo Social, sino disciplinares o investigamos todos con la idea de que queremos constituir y consolidar la disciplina de Trabajo Social.

JLS: No podemos dejar de lado la investigación y decir que aquí se forma para para intervenir, sabiendo de antemano que si alguien va a intervenir quiere decir que se investigó, si no, pues cómo interviene.

MLB: A mí me parece que tenemos que abordar la investigación desde la disciplina, pero también desde la profesión, porque yo no puedo ir a ejercer una profesión si no he recibido un proceso formativo que me da conocimientos, que me da habilidades para desempeñarme como trabajador social, y está implicada la investigación indudablemente. Hacemos intervención y la intervención se basa mucho en la investigación operativa, pero no en el proceso de investigación social como tal. Entonces, a mí me parece, que la reflexión también tiene que ver con mirar cuál es la calidad de esa investigación, porque hay muchas investigaciones de tipo exploratoria con muchos problemas, con muchas deficiencias teóricas, o sea sin respaldos teóricos fortalecidos, para verdaderamente poder hacer una interpretación de los resultados, que luego permita publicar los resultados y que sea del interés general, para lograr un prestigio como profesión, porque estoy aportando un conocimiento sobre lo social de determinada situación y de cómo se generan determinados procesos al interior de una situación problemática que estamos investigando.

FC: Me parece que aquí es muy importante ver cómo definieron su objeto de investigación, porque tiene que ver con eso mismo. Si el objeto de investigación va vinculado hacia cómo conocer o construir nuevos métodos y estrategias de intervención, es muy claro, y por supuesto que eso va a aportar a la construcción disciplinar; pero si hay otros sujetos que van encaminados a la investigación como tal del fenómeno en sí, pues lo hacen todas las disciplinas, lo hace también Trabajo Social, y no por eso no es importante y no es relevante. Pero yo creo que son dos cuestiones lo que tiene que ver en el fortalecimiento y de la investigación sobre el núcleo duro del Trabajo Social, que implica estas formas de intervención, que implica las dimensiones de los procesos que están generando y que están demandando otras técnicas, otros instrumentos, otras formas de poder hacer participar y hacer esta intervención social. Me parece que es muy válida y me parece que en este punto es lo más importante.

AO: Yo coincido con lo que decía la maestra María Luisa Brain. No podemos separar hablar de construcción disciplinar, de ejercicio profesional y de formación, pues lo que le estás demandando al profesional o al investigador deviene de un proceso formativo. Entonces a mí me parece que también eso es algo que no deberíamos de ver de manera fragmentada. Insisto, con lo que ahora matiza el maestro Calzada, me parece que ahí empezamos a encontrar otra coincidencia: en efecto, tenemos que empezar a entender qué es interven-

ción y que está respaldada por una investigación. Yo no decía que no los formemos en investigación, lo que digo es no formemos un trabajador social que después ya no se defina como trabajador social sino como "investigador". Por ello, considero que tenemos que formar un profesional que dentro y fuera se defina como trabajador social.

NT: ¿No será que una es investigación académica y otra es investigación aplicada para intervención? Son dos tipos de investigación de lo que estamos hablando.

SG: Yo a lo que me refería no era tanto eso, sino a pensar en que si la investigación que hacemos contribuye o no a la construcción disciplinar –claro, los académicos–. No es que a mí no me interese el factor formativo, pero para contribuir al fortalecimiento de la disciplina debe de considerar ciertos ejes, por ejemplo, cuestiones epistémicas del Trabajo Social; es decir, cómo se construye el conocimiento, qué metodología utilizo, qué resultados obtengo en función de su capacidad de resolver problemas, qué metodologías innovadoras se implementan. Eso sería en la cuestión, digamos, epistémica. También una cuestión histórica que fortalezca cuestiones de identidad. A eso me refiero yo, que se pueden hacer. No es que esté peleada con la formación o que no diga que no es importante la formación –por supuesto que sí–. Por ejemplo, eso que tú mencionabas, Adriana, que no se entienda que solamente se prepara al estudiante en investigación; lo importante es que no

olvide que su referente importante o significativo es la intervención. Entonces eso se nutre precisamente con darle direccionalidad a tu investigación en una instancia académica, a que no se investigue de esa manera separada, fragmentada, sino que realmente existan objetivos dirigidos hacia la construcción disciplinar.

MLB: Yo solamente agregaría que sí me parece que hay poca investigación sobre el ámbito disciplinar y que no hay –como ya se dijo– un eje, pero entonces los esfuerzos son pocos y están orientados a la construcción disciplinar, pero con poca incidencia para tener un impacto verdadero.

FC: Ya con lo que decía Silvia, yo más bien creo que se trata de poder establecer campos de conocimiento y un campo de conocimiento siga teniendo metodología de Trabajo Social y la investigación se centra ahí. Hay muchos trabajos de investigación que sí apuntan al núcleo duro en Trabajo Social, pero que de repente no se encuentran dentro de alguno de estos campos en específico, donde pudiera fortalecerse. Yo creo que si hay este campo como tal, teoría y metodología del Trabajo Social, donde las investigaciones se desarrollen en esa dimensión, ayudaría mucho porque si no, son esfuerzos dispersos que no se están capitalizando en cómo fortalecer el núcleo duro de esta disciplina.

MLB: En la vinculación con la práctica profesional, considero que hay una desvinculación entre la academia y el ejercicio profesional, pues cada uno va por su

lado. Los primeros sufriendo porque no saben hacer las cosas que les demandan, mientras que la academia brinda mucha información, pero que se queda solo en el ámbito teórico y que no trasciende las fronteras de las universidades del espacio académico. Otro problema es la correspondencia con el contexto social actual, con los nuevos problemas sociales y todas las situaciones que estamos viviendo, tanto en lo relacional, y digo relacional institución-usuarios este trabajador social-jefes, o sea la relación trabajador-jefe, la relación entre usuarios y profesionales y la relación entre los políticos, entre el Estado y los ciudadanos.

JLS: Independientemente de que este eje contempla algunos aspectos que tienen que ver con la formación profesional, yo creo que no lo es todo, en el sentido de la importancia que puede tener la investigación en esta construcción disciplinar, en cuanto a la problemática o las problemáticas que podemos encontrar en este nivel de investigación mismo. Brain comentaba que en la situación, en la formación para la licenciatura en específico, no es suficiente. Entonces qué podemos esperar de una persona que se forma muy escuetamente en torno a cuestiones, por ejemplo, de investigación cualitativa, cuando ya se encuentra en el ejercicio profesional o en la práctica este profesional. Pero, ya en el ejercicio profesional de un egresado, no me queda tan claro que se dedique a la investigación. Ellos intervienen en los programas que ya están establecidos en las distintas instituciones, su labor es

intervenir en lo que ya está establecido, nunca dicen a ver yo quiero hacer una investigación y llegué aquí por lo que yo conozco, ¿no? Entonces ese es uno de los problemas principales que se tienen. Por eso hace un rato decía la maestra Nelía Tello que nos estamos refiriendo a lo académico, a la investigación dentro del ámbito académico, más que del ámbito de lo profesional.

FC: Pues yo creo que sí hay un problema y creo que un problema de origen que, desde la propia Mary Richmond puso ahí, en el diagnóstico social. Ese trinomio de investigar para conocer y conocer para intervenir. Me parece que cuando uso investigar para conocer no hay mayor problema. El método es universal, el método científico; pero conocer para intervenir parece que es ahí el punto que está medio roto, porque de repente ahí es algo que deberíamos tener bajo nuestro dominio. No encontramos una metodología que amarre y ahí sí tendría que ir viéndose cómo este proceso de ruptura entre el conocer para intervenir se pudiera ir construyendo –metodologías para generar esto–. Y entonces también veo que ya en el caso de la formación, que es otro problema también, y si bien están establecidas materias de metodologías de la investigación, de repente siento que el alumno no tiene muy sólidos estos conocimientos.

SG: Bueno, veo las siguientes problemáticas de la investigación en el Trabajo Social: que la investigación que se hace, en la mayor parte de los casos, no parte

de tener como eje la intervención misma; incluso lo podemos ver en los ejemplos de cuando exponen los colegas se habla de marcos teóricos, de las acciones que realizaron, en dónde lo están haciendo y todo, pero a la hora de hablar de intervención no se dice, se da por hecho, dicen hicimos talleres, pero el objetivo del taller, qué trató de modificar, qué trató de impactar desde la perspectiva del Trabajo Social, qué fue lo innovador, qué fue lo propio de la profesión, no se dice. Y también lo podemos ver en las materias. Ya bajándome a la formación profesional, en las que sé que se investiga muchas veces para nutrir –como lo dice por ahí Susana– los objetos de estudio de otras disciplinas; es decir, no se investiga desde la perspectiva del Trabajo Social, porque tenemos ahí una falta de claridad del propio quehacer profesional. Mi investigación, sobre todo, tendría que estar cargada a darme información que me permita desarrollar la intervención desde la perspectiva de Trabajo Social. No sé si me explico. Por eso para mí es tan importante que las instancias académicas ataquen el problema o dirijan su atención a través de la investigación: sí hacia la construcción disciplinar, porque si no se resuelven los problemas que eternamente tiene Trabajo Social, se investiga desde la metodología de otros objetos disciplinares, pero no desde mi objeto disciplinar, y, entonces, es como un callejón sin salida.

Nelía Tello: En primer lugar, no estoy de acuerdo con que se hable de investigación cuantitativa y cualitativa. Yo quiero hablar de investigación en general de Trabajo Social. ¿Por qué tengo que estar hablando

de otras investigaciones que definieron otros? A mí eso no me importa. Es como cuando me dicen que tengo que hacer investigación etnometodológica, pero si yo no soy antropóloga, soy trabajadora social. Por otra parte, la intervención sí tiene una razón de ser en la práctica profesional. Todo el mundo hace. Yo no quiero que hagan sin saber. Por lo tanto, necesito que lo hagan a través de la investigación.

Para mí, es muy importante el meollo de todo lo que estamos diciendo y es que tenemos que investigar desde una mirada diferente, como trabajadores sociales, no como sociólogos ni como antropólogos. Tenemos que tener una mirada propia de Trabajo Social. El objetivo de la investigación de aquellos es uno y el objetivo de nuestra investigación otro. Yo creo que nuestro problema real aquí es: hacemos investigación para el otro –como dijo Francisco Calzada–, es perfectamente válido que yo estudie el cuerpo y la sexualidad de la gente, lástima que eso no va a contribuir al Trabajo Social.

AO: Exacto, estamos de acuerdo. Yo lo primero que veo es definitivamente una dispersión en el objeto de intervención, pues como pensamos que podemos intervenir en *cualquier cosa*, también por eso se desenfoca el objeto de investigación y entonces pretendemos investigar sobre *cualquier cosa*, y, por lo tanto, hacemos una investigación subsidiaria de la investigación de otras disciplinas, porque ni siquiera es una investigación que se retome para enriquecer la disciplina. Es sólo subsidiaria, parcial, fragmentada, etc. Los pro-

blemas así definidos no están centrados en nuestra especificidad y entonces estamos hablando de embarazo adolescente, de adicciones, que están formulados como problemas de salud, y entonces no hemos logrado nosotros construir objetos de investigación y de intervención centrados desde nuestra especificidad.

Por otra parte, es necesario reconocer que en ocasiones lo que hacemos es repetir conocimientos y no una producción de estos. Es un recorte y pega de diferentes miradas que no acaba de construirse desde el Trabajo Social. Se hace con referentes de otras disciplinas que no se cuestionan, que solo se repiten. Hace rato se hablaba de los marcos teóricos, a mí me causan dos grandes conflictos: el primero, es que son marcos teóricos que no son problemas de la disciplina; y, el segundo, que son marcos teóricos que se superponen sin realmente utilizarlos para el análisis y la interpretación de nuestra situación-problema; es decir, pretendemos explicar a Parsons o la teoría general de sistemas, pero no se utiliza de alguna manera para la investigación, sino nada más se le superpone y se dice "este es su marco teórico", y después nos olvidamos. Eso nos ha llevado a realizar investigaciones de corte empírico.

Otro problema que veo se refiere a que la investigación que hacemos en Trabajo Social suele responder a intereses solo del investigador o a temas que están de moda, y no hay una visión de la construcción de la disciplina. Entonces es una decisión individual: yo quiero estudiar esto, a mí esto me gusta, y no importa si

es importante o trascendente para la disciplina/profesión.

Y una última cosa que quiero dejar bien clara, yo estoy diciendo que tenemos que enseñar investigación como parte del proceso de intervención y tenemos que hacer que estos trabajadores sociales sepan que son trabajadores sociales y no investigadores. Nada más.

SG: Como ya lo había mencionado yo y lo han dicho ustedes, se hace investigación desde las metodologías de otras disciplinas. Otra cosa que tendríamos primero que clarificar qué es esto que estoy entendiendo por Trabajo Social. Por eso hablo de la necesidad de que exista un proyecto de construcción disciplinar, que permita ver realmente a qué me estoy refiriendo cuando hablo de intervención del Trabajo Social, y qué necesito indagar para hacer esa intervención. Entonces la investigación sería totalmente diferente. No es que no sea importante o que no tenga validez la investigación para la intervención, pero lo que necesito responder de la disciplina es su imprecisión, su ambigüedad, su falta de claridad.

FC: Yo creo que ahí está el punto. En todos lados nos dicen el qué, pero nadie nos dice el cómo, el cómo se hace y el cómo se hace pues tendría que venir de aquí. Si la formación estuviera encaminada a centrarnos en la intervención como proceso único, y que en la intervención va incluida la investigación en el mismo proceso, yo creo que esto resuelve. Y la otra es que si acaso los otros profesionales estarán

pensando que están investigando como sociólogos o que están investigando como antropólogos; no sé si ese es un problema solo nuestro, digamos que yo le tengo que dar la perspectiva de Trabajo Social, por una confusión que a la mejor puedo estar teniendo –no lo sé–, o por estar inclusive tomando procesos metodológicos de otra disciplina, pero, bueno, eso es para irlo pensando ¿no?.

NT: El problema no es nada más si investigo desde sus marcos teóricos. Mi problema no es la metodología de investigación, mi problema es en general. Para empezar, ellos lo que hacen es explicarme cómo funciona la sociedad en general, pues a mí me sirven muchísimo, porque, si yo no entiendo cómo funciona la sociedad en general, pues no puedo intervenir en ella. Pero sus marcos teóricos no me sirven para intervenir. Me sirven para la parte diagnóstica, en donde yo tengo que interpretar la realidad, pero la parte de intervención, cuando hablamos de construcción del cambio, entonces lo que yo tengo que utilizar son teorías que me expliquen cómo es que se sustenta ese cambio, y allí irían las teorías que nosotros hacemos. Entonces sí, me sirven, por supuesto, para estudiarlos, pero no para replicarlos en mi investigación, porque mi investigación tiene que estar hecha desde mi problema en la intervención.

Una manera de decirlo es ¿qué problemas son los que abordamos? Los que definen los otros profesionistas y, no solo eso, los que define el gobierno en turno. Entonces resulta que el problema es el

embarazo de las niñas; el problema no es que las niñas se embaracen con un otro sujeto. Ese es problema del médico, no mío. Entonces, como dijo Adriana Ornelas, el asunto está desde cómo definimos los problemas y cómo los abordamos. Entonces cuando nosotros decimos vamos a hablar de problemas colectivos, de problemas de comunidad, de problemas de sociedad y vamos a intervenir en ellos, con todo el marco teórico de los antropólogos y sociólogos, acabamos interviniendo en la comprensión de sus padres, en el problema de su cuerpo, en el problema de su sexualidad. Entonces tratamos de entender las cosas desde una perspectiva macro para intervenirlas desde una perspectiva micro y, además, desde una perspectiva que ya no es del Trabajo Social. Entonces ¿qué es lo que tengo que aceptar? Que yo las hago diferente y que desde como yo las hago es desde donde tengo que intervenir. Ahora, el problema no somos nosotros, el problema son los que ni siquiera piensan en el Trabajo Social cuando hacen investigación. Aunque sea desde cualquier postura, pero que piensen desde el Trabajo Social.

MLB: Yo estoy de acuerdo con que tenemos que construir teorías desde el Trabajo Social, y que la metodología es general y tenemos que enseñarla, pero el problema es cómo aterrizamos y cómo construimos teorías desde el Trabajo Social. Yo diría: la joven embarazada no nos interesa más que en el momento en que sus relaciones sociales son afectadas por el embarazo y ella está siendo rechazada, estigmatizada

o no apoyada. Entonces habría que hacer esa diferenciación.

AO: Coincido con lo que se ha planteado. Quizá nada más una precisión en el asunto metodológico: a mí me parece que lo que sí construimos nosotros son estructuras metodológicas de intervención y de investigación. Retomamos metodologías. Pero nuevamente habría que pensar cuál es el centro de lo que vamos a investigar, a intervenir, porque, si no, pues sale igual. Pongo el ejemplo: yo retomo de las ciencias sociales la entrevista a profundidad. ¡Magnífico! Nadie nos va a cuestionar eso, pero ¿qué le vas a preguntar al sujeto en esa entrevista? Esa es la gran traba de siempre, porque les preguntamos cosas que no tienen que ver con lo que nosotros vamos a intervenir. Entonces se trata de un asunto epistemológico, de construcción de conocimiento, no de metodologías.

NT: Yo estoy de acuerdo con lo que ella dice y lo podría trabajar en términos de epistemología propia de Trabajo Social. Es la construcción de lo posible que dice Zemelman, desde la construcción del Trabajo Social, desde una mirada primera, diferente. Por ejemplo, si tú quieres intervenir en las políticas sociales y tienes capacidad para hacerlo, pues eso es Trabajo Social, pero solo si lo haces desde la mirada de Trabajo Social, porque si lo haces como político eso no es Trabajo Social, eso es hacer política. Entonces eso es la construcción de una episteme, de una disciplina, establecer los límites. El ejem-

plo que siempre me permito usar, un poco igual que Adriana Ornelas, es el de las entrevistas sociológicas, que las dividen en estructuradas y semiestructuradas, y otras que no me sirven en la práctica institucional como método de intervención, pues yo lo que hago es entrevistas de pasillo (que los médicos creen que estoy perdiendo mi tiempo y que estoy chismeando), pero allí estoy haciendo mi trabajo. Entonces a eso tenemos que darle un nombre. La entrevista nosotros la hacemos diferente a la historia de vida, pero algunos son felices haciendo historias de vida y luego no las usamos para nada. Me parece anti-ético que le hace concebir al otro que para algo la vas a usar. Entonces, sí tenemos que por supuesto recuperar las metodologías, pero adecuarlas o, cómo se dice, *tropicalizarlas* al Trabajo Social.

FC: Yo quería decir que lo más relevante de lo que acaban de comentar es que esto puede hacer una escuela de pensamiento, ¿no?, del Trabajo Social propio. Hoy el Trabajo Social se maneja por bloques en el mundo. Estamos hablando de Trabajo Social anti-opresivo de la guerra y del Trabajo Social para las posguerras, el Trabajo Social verde, etcétera, porque han logrado materializar procesos de intervención. Eso es todo, no es que hayan creado la gran teoría. Simplemente formalizaron su propio proceso de intervención.

MLB: Yo más que nada quiero recuperar un poco lo que ustedes dijeron y en lo que yo converjo es que tendríamos que empezar por investigar sobre especificidad,

sobre lo que es propio para unificar o llegar a acuerdos acerca de qué elementos estamos considerando como propios o particulares del Trabajo Social, y también sobre la metodología para saber cómo lo estamos haciendo y cómo lo podemos hacer de otra manera. Porque ahí todavía no tenemos esa investigación dirigida a lo metodológico, para luego conceptualizar y tener guías o conceptos básicos, sobre los cuales podríamos unificar lo que nosotros estamos considerando que es particular del Trabajo Social y también de las orientaciones que se pueden retomar, desde diferentes enfoques, pero con una unificación general, en el cual todos podríamos llegar a acuerdos a partir justamente de la investigación.

Por otra parte, pienso que el trabajo académico es muy importante, ¿no? Como no hacemos un trabajo colegiado y no discutimos, pues cada uno investiga lo suyo, cada uno hace lo que cree conveniente con respecto a la investigación y también a la intervención. Pasa igual en la formación, como Adriana Ornelas ya mencionó, pues los temas que se investigan a veces no son específicos del Trabajo Social. Entonces a nosotros nos tocaría sentarnos a decir "bueno y ahora ¿cómo lo hacemos?", y ponernos de acuerdo como académicos, y luego en cómo lo enseñamos, y también cómo lo difundimos, para que los que están ejerciendo cuenten con una estructura básica desde donde podemos abordar el Trabajo Social, tanto en la investigación como en la intervención, entendidas como un solo proceso.

SG: Yo rescataría tres potencialidades, entendiendo por potencialidad lo benéfico de hacer investigación desde el Trabajo Social. La primera, la diversidad de procesos de conocimiento en torno a las expresiones de la cuestión social; es decir, la diversidad de problemas que se pueden abordar desde la perspectiva de un trabajador social. Siento que eso es rico. Fijense, problemas migratorios, problemas de salud, problemas de inseguridad, etc., entonces es una variedad, una diversidad de objetos que el profesional debe de potencializar. La segunda, la cuestión de la intervención. Yo creo que es una bondad que tiene el Trabajo Social, que no tan solo se queda en la explicación del problema, sino que actúa. Y la tercera, que interviene centrado en el sujeto. Eso no todo mundo lo tiene y es un rasgo característico del quehacer profesional, que yo pienso que no hemos potenciado con procesos discursivos, con procesos de hacerlo actuar. Me parece que no hemos esgrimido esas tres potencialidades que nos da el tipo de investigación que se puede hacer desde el trabajo social.

FC: Yo no me preocuparía tanto por la especificidad, porque la especificidad implica tener un punto en común, estar de acuerdo todos, tener singulares en algo, y aquí mismo encontramos muchas posturas distintas. Yo pensaría más bien en cómo tomamos la intervención como el punto de partida, como esta forma de generación de procesos innovadores, metodológicos de intervención, que sí nos lleve a una especificidad y no

buscar especificidad para luego hacer intervención.

NT: Yo quiero decir que hay que tener cuidado con la palabra innovación, pues la utilizan los que sustituyeron al desarrollismo. Son los que hablan del *management*, del *coaching* y de todas esas cosas relacionadas con la "calidad". Eso es. Yo me cuidaría porque sé que ahí se le puede dar el sentido que le están dando ustedes, pero yo haría la observación de que ese término corresponde a ese tipo de situaciones.

JLS: Considero que una de las potencialidades está en la generación de metodologías novedosas en el Trabajo Social, y que se pueda potencializar el espacio profesional cotidiano, que se tome en cuenta en la investigación, lo que está ocurriendo como profesional y la vida cotidiana, en el contexto, lo que está ocurriendo en este momento, en eso se fundamenta y se potencializa, y que de alguna manera tenga mucho que ver las formas de pensar, de sentir, de la que tomen en cuenta en la investigación.

AO: Yo plantearé tres cuestiones como potencialidades. En la primera voy a coincidir con María Luisa Brain en que es necesario hacer la discusión de la especificidad, pero no entendida –dice el maestro Francisco Calzada– como la homogenización del pensamiento, que considero que eso, ni en nuestra disciplina ni en ninguna, se aspiraría a eso. Lo que planteamos es que existan escuelas de pensamiento

dentro de nuestra propia disciplina, sí, pero, si no sabemos lo que es propio del Trabajo Social, ahí se nos vuelve a dispersar. Es decir, si lo hacemos en la otra lógica de que primero investiguemos y después construyamos la especificidad, ahí es donde yo he visto las grandes rupturas; y pensémoslo en los diagnósticos, en los que se investiga de todo y cualquier cosa, un poco porque no sabes en dónde está tu centro, otro poco porque lo dijo Ander-Egg, o bien, porque así nos enseñaron. Eso no te lleva a ningún lado, no te sirve para la intervención. En cambio, cuando sabes lo que es propio del Trabajo Social, los procesos de intervención toman su curso. El segundo punto es que –me pareceríamos que aspirar a una coherencia entre esto que ahorita estamos discutiendo como investigación o la intervención, con los referentes que utilizamos, porque también ahí encontramos las grandes ruptura. Un ejemplo ya lo daba la maestra Tello, cuando decía que hacemos referencia al neoliberalismo, la modernidad, la cuestión social y después acabamos haciendo una plática de autoestima, un taller de valores, y entonces ahí ya no hay coherencia ni consistencia, pues de un análisis macro-social, solo se nos ocurre proponer una acción de incidencia individual.

Y, por último, lo que yo veo es que tenemos que procurar una articulación entre la formación, el ejercicio profesional y la academia. A mí siempre me causa un poco de conflicto que se forma a los estudiantes en investigación en los primeros semestres y, cuando llegan a la práctica comunitaria, les dicen que no aprendie-

ron lo que tenían que aprender. Transitan por las tres modalidades de las prácticas y, cuando se van a titular, les vuelven a decir que no aprendieron lo que tendrían que aprender o, como se dijo acá, cuando llegan al posgrado se dice que no saben nada, pero luego les queremos exigir que en el ejercicio profesional sí lo sepan hacer. Entonces yo planteo que, si lográramos una articulación, estaríamos consolidando un proceso de intervención sólido. Me parece entonces que son cuestiones de conocimiento, de articulación, de coherencia, y sí –insisto– de especificidad, entendida como lo que es propio del Trabajo Social.

SG: Yo creo que el producto que saquemos de este conversatorio sería el planteamiento de la necesidad de armar un proyecto de construcción disciplinar desde la investigación. Entonces, una de las dimensiones sería la cuestión de la especificidad y, dentro de esa, la historia, la identidad y también otra dimensión de metodología y un eje de epistemología. Así yo ampliaría la categoría a un proyecto de construcción disciplinar.

JLS: Pero ese proyecto de construcción disciplinar no dejaría de lado por supuesto la especificidad misma.

NT: Déjame decirte cómo no me quedó claro. Yo creo que tenemos que acotar qué es lo que entendemos por disciplinariedad. Si no hay un límite, entonces no hay forma y la forma es lo que da el contenido. Eso no lo digo yo, lo dice Luhman. Tene-

mos que hacer algo que estudie todo lo que dices y yo creo que la esencia y lo que nos puede articular es tener una epistemia propia. O sea, ubicarnos epistemológicamente en un punto, acordar que ese es el punto y luego cada quien lo aborda desde la mirada del Trabajo Social y desde allí vamos construyendo. Nosotros vamos a trabajar en nuestro proyecto disciplinar y eso es lo que da esa construcción de esa mirada que es diferente al otro y que no quiere decir que no te relaciones con el otro.

MLB: Cuando hablamos de la historia, de la identidad, de la metodología, de la epistemología, estamos hablando de la especificidad. Entonces yo sí creería que lo que estamos planteando es ponernos de acuerdo y saber por qué unos dicen que las necesidades son el objeto de intervención; las necesidades y el problema otros dicen. Sí, pero yo diría qué acuerdos mínimos básicos tenemos, porque resulta que hay una dispersión que no se sabe qué es lo que es específico del Trabajo Social, y eso genera problemas tanto en la formación como en el propio ejercicio profesional, porque si no sabemos qué es el Trabajo Social, cuál es su objeto de estudio, cuál es su objeto de intervención, su metodología, sus referentes epistemológicos y su propia historia (que unos dicen que es desde la caridad y otros dicen que es a partir de que la industrialización y que el Estado necesitó de un profesional)... De todo eso tendríamos que tener un mínimo de acuerdos al respecto, pues ello repercute en la investigación y en la intervención.

SG: Yo nada más para aclarar: la especificidad como planeamiento te lo acepto, y que por ahí me marcó una direccionalidad, para decir hay estos vacíos en Trabajo Social, y entonces ahora sí actúo sobre esos vacíos. Pero, bueno, a la mejor la estoy entendiendo mal. A lo mejor es por otro lado.

FC: También creo que es muy importante la especificidad. También creo que todo lo que tenemos dentro de los planes de estudio está homogeneizado por el positivismo, entonces sí creo que la especificidad nos lleva a una identidad, nos ayuda, es bueno. Yo pensaría que, así como dice María Luisa Brain, si podemos poner un punto de acuerdo en desarrollar procesos de intervención que nos enseñe cómo se investiga para intervenir y cómo se interviene para transformar, yo creo que es una forma de ir generando especificidad. Mientras no tengamos este referente será difícil ponernos de acuerdo entre nosotros. Nada más para complementar lo que dice la maestra Galeana: Sí, efectivamente cuando se dice en ese texto de la especificidad que hay que construir una teoría de la intervención, eso provoca y en verdad que emociona, pero cuando uno revisa lo que termina siendo el proceso de intervención, que lo pone como el proceso universal de la administración de diagnosticar, planear, ejecutar y supervisar, uno dice que es contradictorio a la especificidad y uno dice no es por ahí. Yo por eso decía si empezamos a revisar estos procesos, ¿no? Ya sé que no le gusta innovadores, entonces lo nombraremos, como decía la maestra Ornelas, originales.

AO: Para cerrar me gustaría plantear que todos los temas que mencionó la maestra Galeana están incluidos en lo que se entiende como la especificidad del Trabajo Social. Lo que le es propio y a mí me parece que primero habría que hacer una discusión de cómo la entendemos y desde qué elementos, para entonces poder tener acuerdos mínimos que nos permitieran hacerla. Por otra parte, quiero destacar que desde un principio hemos coincidido con esta idea de que nuestro objeto de estudio es la intervención. Entonces, si no

retomamos de lo que se está haciendo y cómo se está haciendo el Trabajo Social, pues no estamos abonando a esta idea y se reduciría a una elucubración teórica academicista.

Con esto cerramos nuestro conversatorio y estoy segura de que nos llevamos muchas ideas para reflexionar y dar continuidad a la discusión de estos temas que son centrales en la construcción disciplinar. Muchas gracias a todos por su participación y aportes.